

# Lectio Divina para vivir los domingos de

## Cuaresma

### Ciclo C



DJV Ediciones Electrónicas

2010

## **Domingo 1º de Cuaresma (C)**



### **El Espíritu lo fue llevando por el desierto Lc 4, 1-13**

#### **1. Oración de inicio**

*Espíritu Santo, luz interior,  
no quisiéramos nunca escoger la oscuridad,  
sino acoger siempre la claridad que viene de ti.  
Amén*

#### **2. Una posible división del texto**

Lc 4, 1-2: Jesús lleno del Espíritu Santo pasa del Jordán al desierto

Lc 4, 3-4: Aparición del diablo y primera tentación; afirmación de Jesús en su fidelidad al proyecto del Padre

Lc 4, 5-7: 2ª Tentación: el poder y la gloria. Fidelidad de Jesús al Señorío de Dios

Lc 4, 9-13: 3ª Tentación: utilización del poder de Dios a favor del propio prestigio. Confianza de Jesús en el Padre.

Lc 4, 13: Marcha del diablo.

#### **3. Notas para profundizar en el texto.**

1. La mención del Espíritu y la del Jordán, al comienzo del capítulo cuarto de Lc, pone las tentaciones en estrecha conexión con el bautismo. Las tentaciones descubren, por contraste, las opciones centrales del compromiso de Jesús: adhesión al señorío del Padre, entrega humilde hasta darlo todo y servicio como modo de estar en la vida; Él, es fiel a ellas hasta el final. El enemigo, el diablo, personifica la oposición al plan salvador de Dios e intenta desviar a Jesús hacia un mesianismo diferente.

Los cuarenta días en el desierto, son memoria para Israel, de los cuarenta años que el pueblo anduvo por el desierto hasta llegar a la tierra prometida; parecen representar ahora la actividad de Jesús, un nuevo éxodo que guía el Espíritu y que culminará en su muerte (9, 31).

Lc no utiliza el término religioso "ayuno" sino la expresión neutra "estuvo sin comer... sintió hambre", parece ser esta una forma de expresar su absoluta fidelidad a los hombres y también al Padre, su alimento será la entrega total (22, 8. 15).

2. En la primera tentación el tentador desafía a Jesús "*si eres hijo de Dios*" (4, 3), hace alusión a la voz del cielo (3, 22). La pretensión del tentador es que utilice su poder para calmar el hambre, es decir, para renunciar a su entrega, evitando la muerte. La respuesta de Jesús confirma su mirada, no es pan obtenido del esfuerzo el único que da vida al hombre (vida física, Dt 8, 3), es sobre todo el pan que se entrega (alusión a la eucaristía, 22, 19), el don de la propia persona, el que da vida nueva y definitiva.

La segunda tentación, presentada como una visión (4, 5-6), el tentador presenta a Jesús el mundo, el ámbito del reinado de Dios (Sal 2, 8 ss), paradójicamente no es Dios sino el diablo quien confiere el poder (contra Dn 4, 14; Jr 27, 5; Sab 6, 3; Job 36, 7). La tentación le ofrece el imperio universal; quiere que Jesús se erija en Mesías político y dominador (4, 6) y la condición es la de reconocer como dios ("*si te postras y me adoras*") al enemigo del hombre, renegando del verdadero Dios (4, 7). Jesús responde con una vieja convicción sustentada en el Deuteronomio: la ambición de dominio y gloria equivale a la idolatría (Dt 6, 13). La salvación se efectuará por el servicio y la entrega, no por el dominio (9, 25).

La tentación tercera, está situada en Jerusalén, en el templo; allí arranca el último episodio de la infancia (2, 41-46) y también el éxodo de su misión mesiánica que culminará en la muerte (9, 31). Con las expresiones de la Escritura, el diablo incita a Jesús a poner a prueba irresponsablemente la fidelidad de Dios; la respuesta de Jesús es que no es posible dudar de la fidelidad del Padre (4, 12), "*no tentarás al Señor tu Dios*" (Cf Is 7, 12; Dt 6, 16).

Las tres tentaciones son representación simbólica del camino difícil de la fidelidad al Padre que recorrió Jesús (4, 13), superando todas las tentaciones que encontró a lo largo de la vida. La tensión entre tentación y fidelidad culminará en el Monte de los Olivos, también los discípulos la sufrirán (22, 40. 46). El final del texto describe la retirada del diablo "*por un tiempo*", luego volverá a la carga (cf 22, 3. 31)

3. Jesús como todo hombre afronta la tentación, pero la novedad absoluta de su respuesta está en el amor: Él amaba al Padre, con un amor que ninguna otra criatura humana habría podido superar, ese amor es el que garantiza a Jesús que no cederá en la tentación, si bien no le facilita el sufrimiento y la búsqueda. Para Jesús el triunfo definitivo sobre la tentación fue la muerte, una muerte por amor al Padre y a todos los hombres (23, 46).

La tentación no ha sido eliminada y está presente en nuestras vidas de creyentes, pero en Jesús se nos ha abierto un nuevo camino: el del amor y la fidelidad. Con Él estamos llamados a atravesar la tentación, haciendo de nuestra travesía un camino pascual, donde prevalecerá sólo y en exclusiva, el amor.

4. La fuerza del pecado que nos angustia y acorrjala es vencida por la Palabra. Ella sostuvo a Jesús. Su victoria es bien humilde y se manifestó en el anuncio del Evangelio, el que

recibimos y anunciamos; consumada en la Cruz, a la que todo creyente encamina sus pasos siguiendo a Jesús; y avalada por la fe cierta en su resurrección que acrecienta nuestra esperanza.

5. *“Restituir al Señor, con las obras el espíritu que hemos recibido de las divinas letras”... (Adm 7, 3-4)*

Para el Hermano de Asís es idolatría y camino de pecado que los menores se apropien de bienes (1R 2, 5-8), de cargos (Adm 4), o *“del espíritu de las divinas palabras”* (Adm 7, 3) sin restituir al Altísimo con las obras, toda gloria y acción de gracias. Sólo una vida que camina en la libertad del amor, será capaz de desapropiación, de entregarlo todo en silencio y con obras, restituyendo la alabanza llena de frutos de justicia al que obra todo bien en todos.

#### **4. Orar con el texto**

- *Jesús lleno del Espíritu Santo volvió del Jordán*
- *Durante cuarenta días el Espíritu lo fue llevando por el desierto*
- *Mientras tanto era tentado por el diablo*
- *Todo aquel tiempo estuvo sin comer y al final sintió hambre*
- *Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan*
- *No sólo de pan vive el hombre*
- *Después...le mostró en un instante todos los reinos del mundo*
- *Te daré el poder y la gloria de todo eso si te arrodillas ante mi*
- *Al Señor tu Dios adorarás, a él sólo darás culto*
- *Lo llevó a Jerusalén al alero del templo*
- *Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo... “encargará a sus ángeles que cuiden de tí”*
- *No tentarás al Señor tu Dios*
- *El demonio se marchó hasta otra ocasión*

#### **5. Otros textos útiles:**

Sal 91; 95; Gn 3; Dt 8, 2-4; 6, 13, 6, 6 Ex 6, 2-8; 32 ;

Adm 2; 3; 4; 5; 6

#### **6. Oración final**

*Padre, tú que has amado tanto al mundo, hasta el extremo de habernos entregado a tu Hijo amado para que todos los hombres sean salvos por la fe en él, concédenos la fortaleza de profesar siempre la memoria de tu salvación y la esperanza de que todos los hombres participen de ella; derrama sobre todos tu Espíritu de amor, único medio posible para*

*romper todas las cadenas de este mundo. A ti, Padre bueno, dirigimos siempre nuestra alabanza en el nombre de Jesús y sostenidos por tu Espíritu Santo. Amén.*

## 2º Domingo de Cuaresma (C)



### Una Palabra que quema Lucas 9,28-36

#### 1. Oración inicial

*Espíritu Santo, misterio de una presencia,  
tú nos revistes con tu paz.  
Ella viene a tocar lo íntimo de nosotros mismos  
y nos trae aliento de vida.  
Amén.*

#### 2. Posible división del texto

Lucas 9,28: El momento de crisis

Lucas 9,29: El cambio producido en la oración

Lucas 9,30-31: La aparición de dos hombres y su conversación con Jesús

Lucas 9,32-34: La reacción de los discípulos

Lucas 9,35-36: La voz del Padre

#### 3. Notas para profundizar en el texto

1. En los dos capítulos precedentes del Evangelio de Lucas (séptimo y octavo), se impone la novedad traída por Jesús a todos los pueblos y crecen las tensiones entre el Nuevo y el Antiguo Testamento (Lc 9, 22; Mc 8, 31 rechazo de las autoridades). Al final, Jesús se da cuenta que ninguno había entendido su propuesta y mucho menos su persona (Mt 16, 22; Mc 8, 32 escándalo de un Mesías sufriendo). La gente pensaba que fuese como Juan el Bautista, Elías o cualquiera de los Profetas (Lc 9,18-19). Los discípulos lo aceptaban como el Mesías, pero como un Mesías glorioso, según la propaganda del gobierno y de la religión oficial del Templo (Lc 9,20-21). Jesús trató de explicar a los discípulos que el camino recorrido por los profetas era un camino de sufrimiento, por el papel asumido en la defensa de los pobres, y el discípulo podía ser tal, sólo si tomaba su cruz (Lc 9,22-26). Pero no aceptaron ni acogieron su propuesta, estaban lejos de aquellos planteamientos. En este contexto de crisis, es cuando sucede la Transfiguración. En los años treinta la experiencia de la Transfiguración tuvo un significado muy importante en la vida de Jesús y de los discípulos. Les ayudó a superar la crisis de fe y a cambiar los propios ideales respecto al Mesías. En los años ochenta, época en la que escribe Lucas para sus comunidades cristianas de Grecia, el significado de la Transfiguración se intensificó y se propagó. A la luz de la resurrección de Jesús y de la expansión de la Buena Nueva entre los paganos en casi todos

los países, desde la Palestina hasta Italia, la experiencia de la Transfiguración comenzaba a ser vista como una confirmación de la fe de las Comunidades Cristianas en Jesús, *Hijo de Dios*. Los dos significados están presentes en la descripción e interpretación de la Transfiguración, en el evangelio de Lucas.

2. En el evangelio de Lucas existe una semejanza muy grande entre la Transfiguración (Lc 9,28-36) y la escena de la Agonía de Jesús en el Huerto de los Olivos (Lc 22,39-46). Se puede percibir lo siguiente: en los dos episodios, Jesús sube a una Montaña para orar y lleva consigo a sus tres discípulos, Pedro, Santiago y Juan. En las dos ocasiones, Jesús cambia de aspecto y se transfigura delante de ellos: glorioso en la Transfiguración, sudando sangre en el Huerto de los Olivos. Las dos veces aparecen figuras celestiales para confortarlo, Moisés y Elías y un ángel del cielo. Y tanto en la Transfiguración como en el Huerto, los discípulos duermen, se muestran extraños al hecho y parece que no entienden nada. Al final de los dos episodios, Jesús se reúne de nuevo con sus discípulos. Sin duda alguna, Lucas tuvo la intención de acentuar la semejanza de estos tres episodios. ¿Cuál sería? Meditando y orando llegaremos a entender el significado que supera las palabras, y a percibir la intención de su autor. El Espíritu Santo nos guiará.

3. La Transfiguración se narra en los tres evangelios: Mt 17,1-9; Mc 9,2-8 y Lc 9,28-36. Aviso de que este episodio recogía un mensaje muy importante. Como hemos dicho, se trató de una ayuda muy grande para Jesús, para sus discípulos y para las primeras comunidades. Confirmó a Jesús en su misión como Mesías-Siervo. Ayudó a los discípulos a superar la crisis que la cruz y el sufrimiento les causaba. Llevaba a las comunidades a profundizar en su fe en Jesús, Hijo de Dios, Aquél que reveló el Padre y que se convirtió en la nueva clave para interpretar la Ley y los Profetas. La Transfiguración continúa siendo una ayuda para superar las crisis que el sufrimiento y la cruz nos producen hoy. Los discípulos soñolientos son el espejo de todos nosotros. La voz del Padre se dirige a ellos, como a nosotros: "¡Este es mi Hijo, mi Elegido, escuchadle!"

4. En aquel ambiente glorioso que envuelve a los presentes, Jesús es el que resplandece con el fulgor del Padre, por su obediencia, por su entrega sin reservas y el Padre se hace visible en el Hijo cuya palabra tiene autoridad: "*¡escuchadlo!*" Cuando los fulgores de la transfiguración se apaguen, quedará sólo Jesús (v. 36), porque para quien ha gustado algo de la gloria del Mesías Señor y ha quedado prendado del deseo de conocerle y entrar en el misterio de su persona, todas las demás luces y resplandores de este mundo se vuelven insignificantes y pierden intensidad. Del silencio fecundo de los que estuvieron con Él en el monte, vivimos los que vamos siendo transformados en imagen velada de Cristo entre los hombres. Una tarea callada de mediación entre los hombres, sembrando de esperanza el futuro de todo semejante. La contemplación de la gloria de Dios en el rostro trasfigurado de Jesús alienta nuestro camino al encuentro con su cruz, el camino de la pascua.

5. "A fin de que iluminados interiormente, y encendidos por el fuego del Espíritu Santo, podamos seguir las huellas de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo"... (CtaO 50-52)  
Francisco sabe que cada uno de nosotros somos Pedro y los discípulos y sin la experiencia del fuego purificador del Espíritu Santo, en nosotros sólo habrá miedo, intereses ocultos y pasos egocéntricos. Francisco al escribir a toda la Orden, advierte que sólo el Espíritu Santo nos puede conducir hacia una fe de entrega purificada que acepte el misterio de la cruz como camino pascual: comunión con el hermano con el que se confrontan mis opciones de creyente y de menor.

#### **4. Orar con el texto:**

- *Jesús se llevó a Pedro, a Juan y a Santiago a lo alto de una montaña para orar*
- *Mientras oraba el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos*
- *Dos hombres conversaban con Él: eran Moisés y Elías*
- *Hablaban de su muerte que iba a consumir en Jerusalén*
- *Pedro con sus compañeros se caían de sueño y espabilándose vieron su gloria*
- *Pedro dijo a Jesús: Maestro, que hermoso es estar aquí...*
- *Una nube los cubrió Se asustaron al entrar en la nube*
- *Una voz desde la nube decía: Este es mi Hijo, el escogido, escuchadle*
- *Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo*

#### **5. Otros textos útiles**

Sal 67; Dt 34, 29-35; 18, 15; 2Pe 1; Rom 8, 18-30; 2Cor 3; Fil 3, 20

CtaO 50-52; Adm 5

#### **6. Oración conclusiva**

Señor Jesús, ilumínanos siempre con tu Palabra y con el don de tu persona entregada. Enséñanos siempre a esperarte. Amén

\* \* \*



### 3º Domingo de Cuaresma (C)

La paciencia de Dios Lucas 13,1-9

#### 1. Oración inicial

*Espíritu Santo, incluso cuando nuestras palabras  
no llegan a expresar bien la espera de la comunión contigo,  
tu invisible presencia habita en cada uno de nosotros  
y nos ofreces la paz y la alegría  
(Hno Roger de Taizé)*

#### 2. Una división del texto para ayudarnos en su lectura

**Lucas 13,1:** La gente da a Jesús la noticia de la masacre de los Galileos

**Lucas 13,2-3:** Jesús comenta la masacre y extrae una lección para la gente

**Lucas 13,4-5:** Para reforzar su pensamiento Jesús comenta otro hecho

**Lucas 13,6-9:** La parábola de la higuera que no daba fruto

#### 3. Notas para profundizar el texto.

1. Lucas escribe su Evangelio alrededor del año 85 para los cristianos de la comunidad de Grecia. En general, sigue la narración de Marcos. Consulta también otros libros y tiene acceso a otras fuentes: testimonios oculares y ministros de la Palabra (Lc 1,2) Todo este material que no tiene un paralelo en Marcos, Lucas lo organiza de forma estratégica para su proyecto catequético: Jesús hace un largo viaje de desde la Galilea hasta Jerusalén. La descripción de este viaje: 9,51 hasta 19,28 ocupa una tercera parte de su evangelio. A lo largo de estos capítulos, el evangelista presenta a Jesús de camino diciendo raramente dónde se encuentra pero dando a entender claramente que va de viaje y que su objetivo es llegar a Jerusalén, donde morirá según todo lo anunciado por los profetas (Lc 9,51.53.57; 10,1.38; 11,1; 13,22.33; 14,25; 17,11; 18,31.35; 19,1-11.28). Después de que Jesús está ya cerca de Jerusalén, Lucas continúa hablando de un camino hacia el centro (Lc 19,29.41.45; 20,1). Poco antes del comienzo del viaje, con ocasión de la Transfiguración, junto a Moisés y Elías sobre la cima del Monte, **el ir a Jerusalén es considerado como un éxodo de Jesús** (Lc 9,31) como su **subida al cielo** (Lc 9,51). En el AT, Moisés había guiado el primer éxodo liberando al pueblo que vivió la opresión del Faraón (Éx 3,10-12) y el profeta Elías había subido al cielo terminada su misión (2 Re 2,11). **Jesús es el nuevo Moisés, que viene**

**a liberar al pueblo de la opresión de la Ley. El nuevo Elías que viene a preparar la llegada del Reino.**

2. La descripción del largo viaje de Jesús a Jerusalén no es sólo un elemento literario para introducir el material propio de Lucas. Refleja también el largo y doloroso viaje que las comunidades de Grecia estaban haciendo en los años ochenta, tiene presente la situación cotidiana de sus vidas: no era fácil pasar de un mundo rural de Palestina al mundo cosmopolita de la cultura griega en las periferias de las grandes ciudades de Asia y Europa. Este pasaje estaba marcado por una fuerte tensión entre los cristianos venidos del Judaísmo y los venidos de otras culturas. **La descripción del largo viaje hacia Jerusalén refleja, de hecho, el doloroso proceso de conversión que las personas ligadas al Judaísmo debían hacer: salir del mundo de la observancia de la Ley que les acusaba y les condenaba por ir a otro mundo de gratuidad del amor de Dios entre todos los pueblos, por la certeza de que en Cristo todos los pueblos se funden en uno solo delante de Dios; salir del mundo cerrado de la raza hacia el territorio universal de la humanidad.** Es también nuestro camino a lo largo de nuestra vida.

3. La gente recuerda a Jesús la masacre de los Galileos, comenta los hechos que suceden y busca un comentario que influya en la opinión pública. **Relatan los hechos de la masacre de algunos Galileos, cuya sangre había mezclado Pilatos con las de sus víctimas. Probablemente se trata de un asesinato cometido sobre el Monte Garizín, que continuaba siendo un centro de peregrinación y donde la gente solía ofrecer sacrificios. El hecho confirma la ferocidad de algunos gobernantes romanos en Palestina que provocaban la sensibilidad religiosa de los judíos mediante acciones irracionales de este tipo.**

**Después Jesús pronuncia la parábola de la higuera que no da fruto. No sabemos si Jesús contó esta parábola inmediatamente después del comentario que hizo de la masacre y la caída de la torre de Siloé. Probablemente fue Lucas quien la colocó en este lugar insinuando alguna relación entre el comentario de los hechos y la parábola de la higuera. Lucas no dice en qué consiste esta relación, nos deja que la descubramos nosotros. Quizás en continuidad con su discurso anterior nos está hablando del Dueño de la viña y de la higuera, Dios. Identifica la higuera con el pueblo y a Jesús con el viñador. El dueño de la viña se ha cansado de buscar frutos en la higuera sin encontrarlos. Decide talar el árbol. Así será reemplazado por un árbol que dé fruto. El pueblo escogido no estaba dando el fruto que Dios esperaba. El Padre quiere dar la Buena Noticia a los paganos, ellos responderán quizás. Jesús, el viñador, pide que se deje a la higuera viva un poco más. Aumentará sus esfuerzos para obtener el cambio y la conversión. Más adelante en el Evangelio, Jesús reconoce que el**

**duplicar los esfuerzos no ha dado resultado. Ellos no se convertirán. Jesús lamenta la falta de conversión y llora sobre la ciudad de Jerusalén (Lc 19,41-44).**

4. Ante el problema del mal, Jesús se explica con una parábola que describe la intercesión como último instrumento terapéutico contra el mal ajeno. La parábola tiene dos caras: la escatológica que muestra al Padre que sale a recoger el fruto bueno de su hacienda y lucha contra la esterilidad del mal que encuentra; la otra cara es la cristológica que muestra al Hijo dispuesto a todo para que la obra del Padre no fracase. En su empeño llegará hasta la muerte. La "viña" en el AT era Israel, pero ahora lo es la humanidad entera; la "higuera" es la Iglesia. Ante la esterilidad de ésta, Jesús ha cavado anticipadamente su sepultura y se ha ofrecido como abono a fin de que nosotros demos frutos de amor, aunque para ello siga él esperando un año y otro.

5. *Sobre los que aman al Señor con todo el corazón...se posará sobre ellos el Espíritu del Señor (cf. 1CtaF 1-6)* El camino de la penitencia que Francisco propone en sus escritos, está siempre en sintonía con el deseo y la adhesión del creyente para vivir en la llamada del Señor que es obediencia de fe que da frutos. Desde un estar en la vida en dinámica de peregrinos y caminantes, siempre sostenidos por el amor paciente e incondicional del *Buen Pastor* que primero se entregó por todos y sigue esperando a todos.

#### **4. Orar con el texto**

- *Se presentaron algunos a contar a Jesús*
- *Le contaban lo de los galileos cuya sangre vertió Pilatos con la de los sacrificios*
- *Jesús les dijo: ¿pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás?...*
- *Si no os convertís todos pereceréis lo mismo*
- *Les dijo una parábola*
- *Uno tenía una higuera plantada en su viña*
- *Fue a buscar fruto y no lo encontró*
- *Dijo a viñador: tres años llevo viniendo a buscar fruto en la higuera y no lo encuentro*
- *Córtala. ¿Para qué va a ocupar sitio en balde?*
- *Señor, déjala todavía este año*
- *Yo cavaré alrededor y le echaré estiércol a ver si da fruto*
- *Si no, al año que viene la cortarás*

#### **5. Otros textos útiles:**

Sal 33; 50; 95; 107; 136; Is 5, 1ss; Ez 18, 23-32; Lc 6, 27-38; 1Tm 2,4; 2Pe 3, 9; Rm 2, 4; Hb 3, 7-4,11

1CtaF 1-10; Adm 21; 28

## 6. Oración final

**Señor Jesús, gracias por sembrar en nosotros tu Palabra. Fecunda tú nuestros deseos de buscarte y de hacer tesoro del bien y la vida que siembras en nosotros para que los podamos hacer fructificar en favor de nuestros hermanos. Amén**



## 4° Domingo de Cuaresma (C)

**Lo vio y se conmovió...**

Lucas 15, 1-3.11-32

### 1. Oración inicial.

*Dios que nos amas, por muy pobre que sea nuestra oración,  
te buscamos con confianza.*

*Y tu amor abre una brecha a través de nuestras indecisiones  
e incluso de nuestras dudas. (Hno. Roger de Taizé)*

## 2. Partes claves del texto

- \* Lc 15, 1-3 Los publicanos y pecadores se acercan a Jesús; los fariseos murmuran de Él
- \* Lc 15, 11-14 Primera parte de la parábola. Un padre tenía dos hijos...
- \* Lc 15, 15- 21 El camino del hijo menor.
- \* Lc 15, 22-24 La acogida del padre y el restablecimiento del hijo que regresó
- \* Lc 15, 25-30 El camino del hijo mayor
- \* Lc 15, 31-32 La comprensión y llamada del padre a una relación nueva

## 3. Notas para profundizar el texto.

1. Esta parábola del "hijo pródigo", ilumina este rostro del Dios Padre misericordioso. Por esto, algunos se refieren a esta narración como "la parábola del Padre pródigo en la misericordia y el perdón". El pasaje evangélico forma parte de una cadena de tres parábolas sobre la misericordia, con un preámbulo que nos hace contemplar a "*todos los publicanos y pecadores*" que se acercan a Jesús para escucharlo (Lc 15,1). Éstos se reflejan en el hijo menor, que entra dentro de sí y comienza a reflexionar sobre su condición y sobre lo que ha perdido yéndose fuera de la casa de su padre (Lc 15,17-20).

Lucas pone de relieve una imagen de Dios, ya revelada en el Antiguo Testamento (Ex 34,6), pero que desgraciadamente parece que haya sido olvidada por los escribas y fariseos que hacían hincapié en la imagen de un Dios "que castiga la culpa de los padres en los hijos" (Ex 34,7). Los fariseos y los escribas, en efecto, presumían de ser justos a los ojos de Dios, porque no quebrantaban la ley de Dios. Jesús critica esta conducta con su enseñanza y

con su modo de obrar. Él, el "justo" de Dios (1Pt 3,18), ***"recibe a los pecadores y come con ellos"*** (Lc 15,2). Piénsese en la parábola del publicano que vuelve a casa desde el templo justificado, a diferencia del fariseo que se ensoberbeció delante de Dios juzgando a su prójimo (Lc 18, 9-14). Jesús nos hace ver que el pensar y el obrar de Dios son muy diversos del pensar y obrar humanos. Dios es diverso, y su trascendencia se manifiesta en la misericordia que perdona las culpas.

2. A la misericordia del padre que *"se le conmueven las entrañas"* (Lc 15,20), se contraponen la conducta severa del hijo mayor, que no acepta a su hermano como tal, sino que en el diálogo con el padre lo define *"este hijo tuyo que ha malgastado todos sus bienes con prostitutas"* (Lc 15,30). Aquí se entrevé la conducta de los escribas y de los fariseos que *"murmuraban: éste recibe a los pecadores y come con ellos..."*. Ellos no se mezclan con los "pecadores" considerados inmundos, sino que se distancian de ellos. La conducta de Jesús es totalmente diversa y es escandalosa a sus ojos. A Él le gusta entretenerse con los pecadores y alguna vez hasta se invita por su cuenta a visitar sus casas y comer con ellos. (Lc 19, 1-10). La murmuración de los escribas y fariseos impide la escucha de la Palabra.

Muy sugestivo es el contraste entre los dos hermanos. El menor, reconoce su miseria y su culpa, regresa a casa diciendo: *"Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de llamarme hijo tuyo"* (Lc 15, 18-19,21). El mayor, nos muestra una postura de arrogancia, no sólo con respecto a su hermano, sino hasta con su padre. Sus reproches contrastan mucho con la dulzura del padre que saliendo de la casa, va a su encuentro a "rogarle" que entre en casa. **El padre se comporta de igual manera con sus dos hijos, y va al encuentro de ellos para hacerlos entrar en la casa** (Lc 15, 20, 28). Es la imagen de Dios Padre que nos invita a la conversión, a volver a Él: *"Vuelve, Israel apóstata, dice el Señor. No te mostraré mi rostro indignado, porque yo soy misericordioso, dice el Señor. Reconoce, pues, tu maldad, pues contra tu Dios has pecado dispersando tus caminos hacia los extraños, bajo todo árbol frondoso y desoyendo mi voz. Oráculo del Señor. Volved, hijos rebeldes – dice el Señor – porque yo soy vuestro Señor"* (Jer 3, 12 -14).

3. Nos sentiremos identificados con los dos hijos de la parábola, por la ambigüedad que vivimos en nuestra relación con Dios: con el pequeño que abusa del amor generoso y con el mayor que necesita comprar y asegurar el amor con sus méritos. El tiempo cuaresmal conduce una vez más nuestras vidas al escándalo de la misericordia, donde lo más importante es que nos sintamos agradecidos, liberados, regenerados por el amor incondicional del Padre. Nadie podrá privarnos de la fiesta de su gracia, ni siquiera el recuerdo de nuestros pecados.

4. Cada parábola de Jesús es un aldabonazo al corazón del hombre. En cada una de ellas el Padre sale al encuentro del hombre errabundo, que parece no saber dónde ir, para festejar con él el regreso a su casa. Dios, como Padre que es, quiere a todos en torno suyo, compartiendo todo lo suyo. Lo más suyo es Jesús, que salió un día con la fortuna del Padre, la vida eterna, para entregársela a los hombres en prenda de su amor por ellos. El Padre está de fiesta porque el Hijo ha regresado a casa trayendo consigo a todos los hijos perdidos que estaban muertos. Recordemos nuestra llegada en la fe a la casa del Padre con Jesús. Es memoria de todo ello anticipado ya en nuestro bautismo, y es memoria anticipada de la Parusía celebrada en la Eucaristía. Que cuando sigan llegando hermanos nuestros, que estaban muertos y perdidos, como lo estuvimos nosotros también, nuestro corazón salte de alegría al unísono con el del Padre y entremos con ellos en su fiesta perdurable.

5. *"Guárdense los hermanos de turbarse o airarse por el pecado de otro hermano..."* (cf. 1R 5, 7). Reconocemos el alma fina y evangélica del hermano Francisco cuando propone y protege lo que para él es el corazón del evangelio: la fraternidad siempre haciéndose. El amor sin juicio y la solicitud maternal entre los hermanos y para con toda humana criatura, son para él caminos privilegiados para el seguimiento cada día más verdadero del Señor.

#### **4. Orar con el texto:**

- *Se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle*
- *Los fariseos y los letrados murmuraban...ése acoge a los pecadores y come con ellos*
- *El hijo menor, juntando lo suyo emigró a un país lejano*
- *Recapacitando se dijo...me pondré en camino a donde está mi Padre*
- *Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió, echándose a correr se le echó al cuello y se puso a besarlo*
- *Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el ternero cebado*
- *Él se indignó y se negaba a entrar*
- *Deberías alegrarte porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido, estaba perdido y lo hemos encontrado*

#### **5. Otros textos útiles:**

Sal 103; Lc 7, 36-51; 14, 1-6; 18, 9-14; 19, 1-10;  
1R 5, 7-8; 2R 10, 8-12; Adm 11; 18; 22

## **6. Oración conclusiva.**

Padre, llénanos del gozo de la fiesta de tu Reino en la que somos acogidos por lo que somos: hijos tuyos. Que la confianza en el amor que nos tienes, sostenga siempre nuestra vida y haga igualmente digna a nuestros ojos la vida de nuestros hermanos. Por Jesucristo tu Hijo en quien hemos conocido tu bondad y tu misericordia. Amén



## 5° Domingo de Cuaresma (C)

**“¡Tampoco yo te condeno!”  
Juan 8, 1-11**

### 1. Oración inicial

*Espíritu Santo que derramas en nosotros la misericordia del Padre,  
ayúdanos a saber esperarte en la oración,  
danos acoger la mirada de amor  
que pones en cada una de nuestras vidas. (Hno. Roger de Taizé)*

### 2. Una división del texto para ayudarnos en su lectura

Jn 8, 1-2: Jesús se dirige al templo para enseñar a la gente

Jn 8, 3-6a: Los adversarios le provocan

Jn 8, 6b: La reacción de Jesús; escribe en la tierra

Jn 8, 7-8: Segunda provocación, y la misma reacción de Jesús

Jn 8, 9-11: Epílogo final y envío

### 3. Notas para profundizar el texto.

1. Notables exegetas dicen que el Evangelio de Juan ha sido escrito poco a poco. A través del tiempo, hasta finales del siglo primero, los miembros de las comunidades juánicas, en Asia Menor, recordaban y añadían detalles a los hechos de la vida de Jesús. Uno de estos hechos, al que se han ido añadido detalles, parece ser el episodio de la mujer que está a punto de ser lapidada (Jn 8,1-11). Poco antes del pasaje que tenemos entre manos, Jesús había dicho: **“¡Si alguno tienen sed, que venga a mí y beba!”** (Jn 7,37). Esta declaración provoca muchas discusiones (Jn 7,40-53). Los fariseos llegan hasta ridiculizar a la gente, considerándola ignorante por el hecho de creer en Jesús. Nicodemo reacciona y dice: “Nuestra Ley ¿juzga quizás a alguien sin primero haberlo escuchado y saber qué hace?” (Jn 7, 51-52). Después de nuestro texto encontramos una nueva declaración de Jesús: **“¡Yo soy la luz del mundo!”** (Jn 8,12), que provoca una discusión con los judíos. Entre estas dos afirmaciones, con sus subsiguientes discusiones, viene colocado el episodio de la mujer que la ley hubiera condenado, pero que es perdonada por Jesús. (Jn 8,1-11). **Este contexto anterior y posterior sugiere el hecho de que el episodio ha sido inserto**

**para aclarar que Jesús, luz del mundo, ilumina la vida de las personas y aplica la ley mejor que los fariseos.**

2. La mujer adúltera no es el objetivo de los que la condenan sino Jesús. Él es el verdadero condenado de los Escribas y Fariseos. A Él es a quien en realidad quieren lapidar por blasfemo, según su forma de interpretar la ley (v. 59). El texto es una mezcla entre discusión y narración que concluye con una sentencia. En esta trama, emerge el conflicto central entre Jesús con su forma de estar y de actuar en medio del pueblo y los representantes oficiales del judaísmo que lo denuncian. Va creciendo un duro enfrentamiento entre Jesús que acoge y perdona a los pecadores llevándoles a vivir una nueva relación con el Padre y los que se atienen ciegamente a la letra deformada de la ley. Manifestar el perdón incondicional del Padre, le costará a Jesús la vida. Jesús es el Hijo que con su vida entregada da "*el agua viva*" del Espíritu de Dios que es amor, es perdón para el sediento... para el que vaga errante (Jn 7, 38). Jesús escribe en el suelo de Judea "*con el dedo*" un nuevo y misterioso Código sustituyendo el viejo Documento del Sinaí que recibiera Moisés en tablas de piedra: **es el paso de la ley a la gracia... "*tampoco yo te condeno*"**.

3. El oficio de la Ley, y de sus secuaces, es condenar y matar al pecador. La misión de Jesús es juzgar al hombre en su realidad de pecado, no para condenarlo sino para ofrecerle la justificación de Dios. Tal misericordia mereció la muerte de Jesús; y de una y otra vivimos nosotros la tarea de la gracia recibida. Todos hemos sido acusadores de los demás, con lo que sólo buscábamos comprometer la misericordia de Dios como injusta. Pero al serlo, precisamente, todos nos asimilamos a la adúltera; no hemos sido condenados sino agradecidos con el perdón como gracia recibida y tarea.

4. "*Ayuden espiritualmente, como mejor puedan, al que pecó...*" (1R 5, 7-8). El difícil ejercicio de la discreción y la comprensión es el que Francisco pide a los hermanos como camino de verdadera fraternidad, recordando que quienes necesitan médico no son los "*sanos sino los enfermos*" (Mt 19,12; Mc 2, 17). La turbación por el pecado del hermano, en vez del compromiso por estar cerca y acompañarlo abriéndole nuevos caminos, es obra del maligno (1R 5, 7); para Francisco, la acusación sin rescate no tiene cabida en la fraternidad. **El rescate** del hermano es el único camino que construye y cimienta una verdadera familia de hermanos que tiene forma de cruz.

#### **4. Orar con el texto**

- *Jesús se retiró al monte de los Olivos y al amanecer se presentó de nuevo en el Templo*
- *Todo el pueblo acudía a Él y Él sentándose les enseñaba*
- *Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio*

- *Jesús inclinándose escribía con el dedo en el suelo*
- *El que esté sin pecado que le tire la primera piedra*
- *Mujer, ¿ninguno te ha condenado?... tampoco yo te condeno, anda y no peques más*

## 5. Otros textos útiles:

Sal 14; 53; 103; Ez 16; 26, 22-27; Os 2, 16-25; Is 54, 1-10; Lc 6, 36-38; 7, 36-51

1R 5; 2R 7; Adm 11; 24; 25

## 7. Oración final

A ti, Padre, nos dirigimos suplicantes en el nombre de Jesús. Traemos a tu memoria rica en piedad y misericordia a todos los reos pendientes de las leyes humanas. Mira con piedad y clemencia a los terroristas, a los asesinos, a los maridos que degüellan a sus mujeres, a los violadores, a los pandilleros, a los atracadores. Escucha el llanto de los huérfanos, de los drogadictos, de los sentenciados por el sida que no tienen acceso a los medicamentos, de los niños prostituidos para disfrute de los pudientes occidentales, de los que llegan en pateras y cayucos, de los emigrantes explotados. Hazte presente en los corredores de la muerte, en los campos de fusilamiento, en los enclaves de los atentados asesinos, en las dilapidaciones de mujeres víctimas de los pecados de hombres, en las vidas de las niñas que son mutiladas genitualmente. Cambia el corazón de los jueces, de los legisladores, de los miembros de la policía, de los funcionarios de prisiones. Transforma el afán de venganza de la gente en deseo de tu justicia; la rabia ciega ante el dolor producido por el terrorismo, en fortaleza de vida; la inmadurez de soñar un mundo sin dolor, en el realismo evangélico de la Cruz. Padre, todos somos deudores de tu misericordia; haznos también testigos de tu amor desbordado por todos los hombres. Te elevamos nuestra súplica en alabanza de tu gloria para siempre. Amén.



## Domingo de Ramos (C)

### Amor hasta el extremo...

Lucas 22,14 - 23,56

#### 1. Oración inicial

*Cristo Jesús, como tus discípulos el día de Ramos, necesitamos alegría para prepararnos a cargar con la cruz. Y Tú nos dices a cada uno: no temas, arriégate a seguirme siempre, una y otra vez. (Hno. Roger de Taizé)*

#### 2. Una división del texto para ayudar a la lectura:

Lc 22,7 - 22,38: La narración de la última cena

Lc 22,39 - 22,46: La oración de Jesús en el huerto de Getsemaní

Lc 22,47 - 22,71: El arresto y el proceso hebraico

Lc 23,1 - 23,25: El proceso civil delante de Pilato y Herodes

Lc 23,26 - 23,49: La condena, la crucifixión y la muerte

Lc 23,50 - 23,56: Los acontecimientos sucesivos a la muerte

#### 3. Notas para profundizar el texto

1. Sabemos ya que el núcleo literario, en torno al cual se formaron los Evangelios, es el de la narración de la Pascua del Señor: Pasión, Muerte y Resurrección. Estamos, pues, frente a un texto bastante antiguo y unitario en su composición literaria, aunque se haya formado gradualmente. Su importancia es capital: **se narra el acontecimiento fundamental de la fe cristiana, aquél con el que cada creyente debe confrontarse y conformarse** constantemente (aún cuando el texto que se ofrece en este domingo acaba en la sepultura de Jesús). Lucas, se nos revela como narrador eficaz y detallista, capaz de hacer ver al lector los sentimientos y movimientos interiores de sus personajes principales, sobre todo, de Jesús. El dolor terrible e injusto que padece se nos muestra a través del filtro de su actitud inalterable de misericordia hacia todos los hombres y mujeres, aunque estos sean sus perseguidores y asesinos; algunos de ellos quedan tocados e impresionados por este modo suyo de afrontar el sufrimiento y la muerte, de tal manera que dan signos de creer en Él: el tormento de la Pasión viene suavizado con la potencia del amor divino de Jesús.

2. En el contexto del tercer Evangelio, Jesús va solamente una vez a la Ciudad Santa: la vez decisiva para la historia humana del Cristo y para la historia de la salvación. Toda la narración evangélica lucana es como una larga preparación para los acontecimientos de aquellos últimos días, Jesús los pasa en Jerusalén predicando y haciendo gestos, a veces de tono grandioso (la expulsión de los mercaderes del Templo, 19,45-48), otras veces, misteriosos o provocadores (la respuesta acerca del tributo debido al César, 20,19-26). **No por casualidad, el evangelista concentra en estos últimos días acontecimientos y palabras que los otros sinópticos ponen en otras fases de la vida pública del Señor.** Todo esto se desarrolla mientras el complot de los jefes del Pueblo se intensifica y se hace cada vez más concreto, hasta que a Judas se le ofrece una ocasión propicia e inesperada (22,2-6).

3. El tercer evangelista, para indicar esta última y definitiva etapa de la vida del Señor, utiliza varios términos en el curso de su obra: es una "*partida*" o un "*éxodo*" (9,31), es una "*asunción*" (9,51) y es un "*cumplimiento*" (13,32). Así pues, Lucas da a entender a sus lectores, anticipadamente, cómo interpretar la terrible y escandalosa muerte del Cristo al cual han confiado su propia vida: Él realiza un paso doloroso y difícil de entender, pero "necesario" en la economía de la salvación (9,22; 13,33; 17,35; 22,37) para llevar a buen éxito ("cumplimiento") su itinerario hacia la gloria (Cf. 24,26; 17,25). **El itinerario de Jesús es paradigma del camino que cada discípulo suyo debe llevar a cabo** (Hch 14,22).

4. Su último diálogo lo tiene Jesús con el Padre, intercediendo por los hombres y las mujeres sus hermanos y haciendo entrega del Espíritu recibido para su misión inminente. Jesús ha realizado ya la voluntad del Padre. Por eso nos puede decir a cada uno que "*hoy*", escatológicamente, estamos con él, el Enmanuel, el Dios-con-nosotros. Ahora ya sí, de una vez por todas, "*hoy*", definitivamente. La sentencia condenatoria colocada sobre la cruz es la última de las mentiras que se le imputaron. Jesús muere como lo que es: un Hombre, el último de todos.

El más hermoso de los hombres ha muerto. Nunca hubo un Hijo más noble ni un hermano más entregado. Su gozo primero ante la llegada del Reino de Dios, quiso transmitirlo a todos. Los poderes del mal que los hombres generan se encargaron de agriar el vino nuevo del Reino. Pero su voz llegó a algunos; y a aquéllos, su Espíritu también. La cadena de transmisión siguió, y hoy los que le seguimos hacemos memoria suya con el propósito de entregar nuestra vida, en la suya, por todos los hombres y mujeres, sus hermanos y hermanas, los nuestros también.

5. Podríamos subtítular el *Oficio de la Pasión del Señor (OfP)* escrito por Francisco de Asís: "**oración y seguimiento de Jesús**" Este largo texto: cosido de salmos y antífonas con el ritmo del oficio divino, fue producido por el hermano Francisco a lo largo de su vida, en la meditación asidua de la pasión del Señor, desde sus propias dificultades y pasiones.

Francisco cumple en su contemplación la llamada del evangelio: "mirar al Traspasado" (Jn 19, 37). A través de la fusión y comentario de los salmos va dando nombre y contenido a los sentimientos, sufrimientos e intuiciones que le habitan en su propio camino pascual (desasimiento de sus proyectos, conversión a la fraternidad como proyecto evangélico único). Su vida de creyente le lleva a vivir configurándose con el Maestro a quien ama entrañablemente y con quien quiere entregarse por entero a la voluntad del Padre, con llanto y lágrimas también.

#### 4. Orar con el texto

- *He deseado enormemente comer esta comida pascual con vosotros antes de padecer*
- *El primero entre vosotros pórtese como el menor y el que gobierna como el que sirve*
- *Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas*
- *Padre, si quieres aparta de mí ése cáliz ... pero hágase tu voluntad*
- *No lo conozco...cantó un gallo...lloró Pedro amargamente*
- *Hijas de Jerusalén, no lloréis por mi*
- *Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen*
- *Hoy estarás conmigo en el paraíso*
- *Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu*

#### 5. Otros textos útiles:

Sal 16; 136; 139; Jr 31, 31-34; Ez 36, 22-30; Is 54, 7-10; 43, 1-6 Os 11; Jonás; 1Sam 8; 2Sam 7, 1-17

Rom 5, 6-11; 8, 31-39; 1Tim 1, 15ss; 2Tim 2, 11-13; Hb 5, 7-9; 12, 4-12; Gal 3, 1; 6, 2; Lc 3, 21-38

#### 6. Oración conclusiva.

Padre, cada año nos permites renovar los misterios de Jesús, tu Hijo amado. Te pedimos nos concedas tu Espíritu Santo para seguir a Jesús hasta la Cruz y con él participar en su resurrección. No permitas que la prueba final agoste nuestra fe. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor, ante quien doblamos las rodillas y el corazón. A ti la gloria y la alabanza por siempre. Amén.